Naciones Unidas S/PV.8465



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8465ª sesión

Martes 19 de febrero de 2019, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ndong Mba	(Guinea Ecuatorial)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Moriko
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. Michon
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sr. Mielus
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Van Shalkwyk

Orden del día

La situación en Burundi

19-04789 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Burundi

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Burundi a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando; la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Fatima Kyari Mohammed; y el Representante Permanente de Suiza ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Jürg Lauber, en su calidad de Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Kafando.

Sr. Kafando (*habla en francés*): Quisiera expresarle mi agradecimiento, Sr. Presidente, por haberme brindado una vez más la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación imperante en Burundi. Antes de hacerlo, permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

Mi exposición informativa se centrará en los principales acontecimientos que han tenido lugar en Burundi y en la región desde mi última exposición informativa (véase S/PV.8408), en concreto, las actividades que he llevado a cabo en nombre del Secretario General, así como las perspectivas de resolver la crisis política, apenas 16 meses antes de la celebración de las elecciones generales, incluidas las elecciones presidenciales. Desde mi exposición informativa del pasado mes de noviembre, la situación en Burundi se ha caracterizado por las novedades principales siguientes.

En el plano político, el 22 de diciembre de 2018, el Presidente Pierre Nkurunziza reiteró su decisión de no presentarse a la reelección en 2020. El nuevo partido de la oposición, Congrès national pour la liberté, cuya solicitud de reconocimiento oficial fue presentada por el Sr. Agathon Rwasa el 14 de septiembre de 2018, fue aprobado finalmente por el Gobierno el 14 de febrero. Esta decisión es un paso en la dirección correcta y podría contribuir a la apertura del espacio político. Aliento al Gobierno a que prosiga en esa dirección y le insto a que demuestre mayor inclusión, en particular en el marco de los debates en curso sobre la aprobación de un nuevo código electoral para las elecciones de 2020. La plataforma del Consejo Nacional por el Respeto del Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi y el Restablecimiento del Estado de Derecho es cada vez más frágil por culpa de varias deserciones. Los partidos de la oposición han reiterado su llamamiento a la Unión Africana y a las Naciones Unidas para que se ocupen del proceso de diálogo interburundés.

La Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos considera que la situación de los derechos humanos sigue siendo preocupante, a la luz de los informes que recibe de Burundi. La situación humanitaria ha mejorado desde 2017, salvo en algunas partes del país, en particular en las provincias fronterizas del este y el noreste. Sin embargo, aproximadamente 1,5 millones de personas siguen estando amenazadas por la inseguridad alimentaria provocada por las persistentes dificultades socioeconómicas. Las Naciones Unidas estiman que, a 31 de diciembre de 2018, había 140.000 desplazados internos y más de 347.000 refugiados burundeses que seguían viviendo en países vecinos. Cabe señalar que esa cifra ha disminuido con respecto a los 380.000 refugiados registrados en noviembre.

El 25 de enero, el Gobierno de Burundi y el equipo de las Naciones Unidas en el país firmaron un acuerdo de cooperación, en el contexto del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2019-2023, por un monto de 784,4 millones de dólares, el 46% de los cuales está disponible de inmediato, consolidando de esa manera el apoyo constante de las Naciones Unidas a los programas prioritarios del Gobierno, que se describen en su plan nacional de desarrollo. El 9 de febrero, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados hizo un llamamiento para recaudar 296 millones de dólares destinados a ayudar a los refugiados reagrupados en los campamentos de Tanzanía, Rwanda, Uganda y la República Democrática del Congo.

Visité Burundi del 20 al 29 de enero de este año, con la intención de examinar con el Presidente Nkurunziza y las autoridades de Burundi las conclusiones de la reunión del Consejo de Seguridad celebrada el 21 de noviembre de 2018, y para reafirmar, en vísperas de la Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad de África Oriental (CAO), el apoyo de las Naciones Unidas al proceso de diálogo interburundés. Lamentablemente, esos debates no pudieron celebrarse. Sin embargo, aproveché mi estancia en Buyumbura para

interactuar con los miembros de la comunidad internacional y el cuerpo diplomático. Mis interlocutores acogieron con satisfacción la alentadora evolución de la situación de la seguridad en el país, a pesar de la recurrencia de los incidentes violentos en la frontera denunciados por los medios de comunicación y algunos países vecinos.

A continuación me desplacé a Kampala, el 31 de enero, para realizar una visita de trabajo con el Presidente Museveni, mediador del diálogo interburundés. En esa reunión tuve la oportunidad de reiterar al Presidente Museveni el apoyo del Secretario General, así como del Consejo de Seguridad, al proceso de diálogo interburundés dirigido por la región. Sobre todo, observé su disponibilidad y compromiso para hacer realidad el diálogo interburundés cueste lo que cueste, así como su determinación para contribuir a aliviar la crisis en Burundi y las tensiones entre los países de la subregión.

El día después de mi visita al Presidente Museveni, el 1 de febrero, se inauguró la Cumbre de Arusha, durante la cual el Presidente Paul Kagame de Rwanda sucedió al Presidente Museveni como Presidente de la Comunidad de África Oriental. Además de otros temas del programa, en la Cumbre también se tomó nota del informe final del facilitador del diálogo interburundés, pero se decidió que los dirigentes de la región celebrarían consultas al respecto más adelante. El facilitador, con quien me reuní el 4 de febrero, me informó de que había concluido su labor de facilitación y ahora correspondía al mediador hacerse cargo del proceso. También confirmó que se estaban celebrando consultas entre los Jefes de Estado de la subregión.

Desde la cumbre ordinaria de los Jefes de Estado de la Comunidad de África Oriental, Burundi ha renovado su confianza en el mediador, que ya ha empezado a celebrar las primeras consultas con sus homólogos de la subregión. Los miembros del Consejo recordarán que en su informe más reciente al Consejo de Seguridad (S/2018/1028), el Secretario General propuso varias opciones en relación con el papel de las Naciones Unidas en Burundi, en estrecha consulta con los asociados internacionales, en particular con los países del África Oriental, incluido el país en cuestión, Burundi, sin olvidar a la Unión Africana, cuya presencia y participación en la importante reunión de hoy acojo con beneplácito. Tras el nuevo trato propuesto en la Cumbre de la CAO, a saber, la designación de los Presidentes de Kenya, Tanzanía y Uganda para dirigir la mediación, tengo la intención de retomar el contacto con ellos para conocer los detalles de su nuevo enfoque. De hecho, el objetivo será volver a evaluar juntos los medios y arbitrios para ayudar a la región a prestar asistencia a Burundi de manera eficaz para solucionar la crisis política actual.

En ese sentido, si la intención de los miembros del Consejo es aprobar un comunicado de prensa, quisiera sugerirles que reiteren su aliento a los esfuerzos de la región, así como el pleno apoyo del Secretario General a la mediación. Es fundamental que el proceso de mediación asegure la prestación de apoyo y asistencia al facilitador para llevar a cabo su misión. Sin embargo, todas esas propuestas de apoyo deben tener un único objetivo, a saber, que el diálogo interburundés inclusivo siga siendo la única opción viable para encontrar una solución duradera a la crisis política y para la celebración de elecciones sin contratiempos en 2020, en un entorno pacífico y de conformidad con el espíritu y la letra del Acuerdo de Arusha.

El Presidente: Agradezco al Sr. Kafando su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Mohammed.

Sra. Mohammed (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo reiterarle nuestras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y expresarle nuestra sincera admiración por su capaz liderazgo de la labor de este importante órgano de las Naciones Unidas con el fin de obtener resultados constructivos. Permítame asegurarle nuestro pleno apoyo y cooperación. También quisiera darle las gracias por haber convocado la sesión de hoy y por habernos brindado la oportunidad de exponer las opiniones de la Unión Africana sobre la situación en Burundi. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Excmo. Sr. Michel Kafando, por su amplia exposición informativa.

Como todos saben, la Unión Africana concede gran importancia al restablecimiento de la paz y la estabilidad en Burundi y ha apoyado muy activamente las tareas de mediación encabezadas por la Comunidad de África Oriental. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el profundo agradecimiento de la Unión Africana al Presidente Yoweri Museveni, en su calidad de mediador, y al ex Presidente Benjamin Mkapa, facilitador del diálogo político entre burundeses —según lo manifestado por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana en la cumbre que acaba de concluir— por sus incansables esfuerzos para ayudar a las partes de Burundi a encontrar una solución consensuada y definitiva y acordar una hoja de ruta para la celebración de elecciones dignas de crédito en 2020.

No obstante, la situación general y la consiguiente crisis económica, que siguen teniendo repercusiones en la población de Burundi, sigue preocupando a la

Unión Africana. La Unión Africana está de acuerdo en la necesidad de que el diálogo entre burundeses, que aún no ha dado los frutos deseados, sea inclusivo. Por consiguiente, el Presidente de la Comisión de la Unión Africana sigue instando a todos los agentes de Burundi a dar muestras de una voluntad de avenencia, y destaca al mismo tiempo que el diálogo inclusivo sigue siendo la única vía para que Burundi pueda superar los problemas actuales de manera sostenible y mantener la cohesión nacional.

En ese contexto, el Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, y la ex Presidenta de la Transición de la República Centroafricana, Excma. Sra. Catherine Samba-Panza, visitaron Burundi del 5 al 7 de noviembre de 2018 para examinar, entre otras cosas, la manera en que la Unión Africana puede ayudar a Burundi en los preparativos de las elecciones previstas para 2020. La Unión Africana continúa apoyando a la Comunidad de África Oriental, que trabaja para desbloquear el estancamiento del diálogo entre burundeses, e insta a todos los agentes de Burundi a dar muestras de una voluntad de avenencia. En ese sentido, permítaseme centrar mi intervención en los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, en relación con el contexto político, el Gobierno ha iniciado los preparativos para las elecciones, mediante la creación, el 31 de agosto de 2018, de una Comisión Electoral Nacional Independiente de conformidad con lo dispuesto en el código electoral de Burundi, la aprobación de un código electoral y el establecimiento de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación, integrada por 13 miembros, como se pidió en el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación de agosto de 2000. En vista de este grado de preparación, la Asamblea, en su reciente reunión, expresó su gratitud al Presidente Pierre Nkurunziza y le agradeció su anuncio de no presentarse a la reelección en las elecciones presidenciales de 2020, e instó al Gobierno y a los partidos políticos a que trabajen de consuno para velar por que el proceso electoral sea digno de crédito.

En segundo lugar, con respecto a las condiciones de seguridad, cabe recordar que la situación se ha mantenido relativamente estable en general, aunque se han seguido produciendo escaramuzas intermitentes entre las fuerzas nacionales y hombres armados no identificados a lo largo de la frontera que separa a Burundi y la República Democrática del Congo.

En tercer lugar, la situación humanitaria y socioeconómica ha presentado algunas dificultades durante el último período sobre el cual se informa, sobre todo a raíz de los desplazamientos que se han producido en la región, como acabamos de oír. Ello se ve agravado por la recesión económica. Si bien cientos de refugiados burundianos fueron repatriados voluntariamente en 2018 desde los campamentos de Nduta y Mtendeli, en Tanzanía, muchos todavía dudan de su regreso definitivo de sus campamentos a Burundi.

En cuarto lugar, con respecto a la situación de los derechos humanos, la Unión Africana sigue manteniendo sus expertos militares y sus observadores de derechos humanos en el país para supervisar la situación cotidiana sobre el terreno. Se han puesto en marcha planes para aumentar el número de oficiales de derechos humanos y expertos militares, lo cual es fundamental, dado que los oficiales de derechos humanos y expertos militares de la Unión Africana son los únicos observadores extranjeros que tienen autorización para operar en el país.

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso de la Unión Africana de seguir apoyando todas las iniciativas encaminadas a encontrar una solución duradera, pacífica y consensuada a la situación en Burundi. La Unión Africana alienta al Gobierno y a los grupos de la oposición a que intensifiquen sus esfuerzos para concluir un acuerdo consensuado e inclusivo que esté en consonancia con el espíritu y el contenido del Acuerdo de Arusha de 2000. También alentamos al Gobierno de Burundi a proseguir sus preparativos para las elecciones mediante el establecimiento de mecanismos e instrumentos pertinentes de conformidad con el código electoral de Burundi para la celebración de elecciones transparentes y pacíficas en 2020.

El Presidente: Doy las gracias a la Sra. Mohammed por la información que ha proporcionado.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lauber.

Sr. Lauber (Suiza) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi, quisiera darle las gracias por su invitación para que informe al Consejo de Seguridad y por la excelente cooperación reinante entre el Consejo y la configuración. Con arreglo a la práctica establecida, la siguiente declaración ha sido aprobada por los miembros de la configuración, incluido el país interesado, Burundi.

El 21 de noviembre de 2018 tuve la oportunidad de informar al Consejo (véase S/PV.8408) después de mi visita a Burundi durante ese mes. La configuración encargada de Burundi se reunió poco después, el 26 de noviembre de 2018. Además de recibir un informe completo de mi visita, la configuración escuchó exposiciones sobre las actividades de las Naciones Unidas en relación

con la consolidación de la paz y el regreso de los refugiados a Burundi. La Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz informó a la configuración sobre su respaldo al aspecto socioeconómico y la financiación del Fondo de Consolidación de la Paz para proyectos de apoyo a la función de las mujeres y los jóvenes en las iniciativas de consolidación de la paz. La Coordinadora Regional para los Refugiados de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Nairobi, Sra. Catherine Wiesner, indicó en su exposición ante la configuración que el regreso de los refugiados a Burundi posiblemente alcance su punto máximo en 2019 con más de 100.000 repatriados. Asimismo, señaló que un innovador proyecto transfronterizo que cuenta con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz y está ejecutado por la Organización Internacional para las Migraciones, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el ACNUR, en coordinación con los Gobiernos de Tanzanía y Burundi, mejoró la convivencia entre los repatriados, los refugiados y las comunidades de acogida en las zonas en cuestión, en particular gracias a unas actividades de subsistencia para reducir las presiones socioeconómicas.

Sin embargo, destacó que el plan de respuesta regional para los refugiados de Burundi, destinado a prestar asistencia a los refugiados en los países vecinos, es el que menos financiación ha recibido del mundo tras la petición de aportaciones. Lamentablemente, tres meses después, esa observación sigue siendo cierta. La gran insuficiencia de financiación sigue siendo un problema grave. También se necesita financiación para respaldar el plan conjunto de regreso y reintegración de refugiados, una respuesta integrada destinada a ayudar a los refugiados repatriados en Burundi atendiendo a sus necesidades de reintegración inmediatas y a más largo plazo. Los miembros de la configuración encomiaron la decisiva asistencia prestada por el ACNUR para el regreso voluntario de los refugiados y subrayaron la necesidad de respetar las normas internacionales a fin de facilitar las condiciones necesarias para la reintegración sostenible de los repatriados.

Además, los miembros de la configuración mantienen su compromiso de señalar a la atención de los asociados bilaterales, regionales e internacionales la continua necesidad de apoyo para reducir la vulnerabilidad, fortalecer la resiliencia y mejorar la preparación y la respuesta en casos de desastre en Burundi. También están de acuerdo en la necesidad de continuar apoyando las actividades de reconciliación nacional y ayudar a conservar los logros alcanzados a través del Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación.

Por último, los miembros de la configuración subrayaron el importante papel de apoyo que desempeña la Comunidad de África Oriental en el período previo a las elecciones de 2020 en Burundi. Unas elecciones libres, inclusivas y democráticas son probablemente la mejor manera de prevenir la violencia y los disturbios y producir un resultado que se perciba como legítimo dentro y fuera de Burundi.

Han ocurrido varios acontecimientos significativos desde la última ocasión en que presenté un informe al Consejo. Algunos de estos ya han sido mencionados por el Enviado Especial y por la observadora de la Unión Africana. Según la información recibida desde el terreno, la situación de seguridad en general se ha mantenido en calma desde la exposición informativa anterior rendida al Consejo de Seguridad en noviembre.

En la reciente Cumbre de la Comunidad de África Oriental celebrada en Arusha, el ex-Presidente Mkapa presentó su informe sobre el proceso de diálogo entre los burundeses encabezado por la Comunidad. La configuración siempre ha considerado que su papel es complementario y sirve de apoyo a los procesos políticos en curso en los distintos niveles. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al ex-Presidente Mkapa por sus ingentes esfuerzos.

El 25 de enero, el Ministro de Finanzas, Presupuestos y Cooperación para el Desarrollo Económico de Burundi y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas suscribieron conjuntamente el marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo de Burundi correspondiente al período comprendido entre 2019 y 2023. El 1 de febrero, el Presidente de Burundi, Excmo. Sr. Pierre Nkurunziza, inauguró oficialmente la estrategia de localización para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en presencia de ministros, autoridades estatales, líderes locales y asociados internacionales. Aliento a los socios bilaterales y multilaterales y al Gobierno de Burundi a que prosigan con el diálogo sobre la aplicación de esos objetivos, así como sobre la reanudación de la asistencia.

En diciembre de 2018, el Gobierno solicitó a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que pusiera fin a sus actividades en el país y retirara su personal. Los derechos humanos son un elemento importante de la consolidación de la paz; las sociedades pacíficas y resilientes forman parte esencial del desarrollo sostenible. Los diversos interlocutores necesitan seguir respaldando a las autoridades de Burundi en su trayectoria hacia la creación de capacidad para la

protección y promoción de la gama completa de derechos humanos, en particular los derechos civiles y políticos, junto con los derechos sociales, económicos y culturales.

Los preparativos de los comicios de 2020 parecen estar absorbiendo desde ya gran parte de la energía y atención de las autoridades, así como la de muchas otras partes interesadas en Burundi. A medida que se aproximan esas elecciones, invito al Gobierno de Burundi y a los partidos políticos a que trabajen juntos con el ánimo de crear las condiciones necesarias para que las próximas elecciones sean inclusivas, libres, democráticas y pacíficas. En ese sentido, me complacen las noticias que llegan de Buyumbura sobre la aprobación por el Ministerio del Interior de Burundi del nuevo partido político, Congrès national pour la liberté, cuyo líder es Agathon Rwasa, quien es también el actual Vicepresidente de la Asamblea Nacional.

Entretanto, los retos persistentes en el sector socioeconómico seguirán ocupando el centro de la atención de la configuración durante este año. El plan nacional de desarrollo, elaborado por el Gobierno de Burundi, brinda la oportunidad para que Burundi y sus asociados bilaterales y multilaterales inicien un intercambio estratégico y sustantivo sobre la aplicación del plan, como lo hace el marco de asistencia para el desarrollo recientemente aprobado. La alineación del plan nacional de desarrollo con las prioridades nacionales del marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo y los ODS constituye la base para una colaboración estratégica y coherente entre todos los múltiples interesados con miras a lograr el objetivo común de crear resiliencia, eliminar la pobreza y reducir la desigualdad y las vulnerabilidades. Aliento al Gobierno de Burundi y a sus asociados a que entablen un diálogo estratégico abierto y de fondo sobre la aplicación del plan, seguido de debates específicos por sector sobre proyectos concretos.

La configuración encargada de Burundi continuará en los próximos meses con sus deliberaciones y actividades en torno a las prioridades que acabo de exponer. Permítaseme concluir con las siguientes recomendaciones.

Primero, el Gobierno de Burundi, los partidos políticos y otras partes interesadas deben trabajar en estrecha colaboración, con el apoyo de los Estados Miembros de la subregión, y sobre la base de los esfuerzos anteriores, a fin de crear un ambiente propicio para unas elecciones libres, inclusivas, democráticas y pacíficas en 2020. La configuración está dispuesta a apoyar a Burundi y a los países vecinos de todas las maneras posibles en esa tarea.

Segundo, Burundi y sus asociados internacionales deben seguir concentrándose en el desarrollo socioeconómico a mediano y largo plazo, aun cuando los preparativos para las elecciones de 2020 acaparen cada vez más la atención. Reitero mi invitación al Gobierno de Burundi y a sus asociados a llevar a cabo una conversación estratégica sobre la manera en que la aplicación del plan nacional de desarrollo podría fomentar formas de participación innovadoras mutuamente beneficiosas y centradas en la población.

Tercero, la comunidad internacional debe seguir siendo sensible a la importancia de prestar la debida asistencia para ayudar a atender las necesidades urgentes de la población de Burundi y reducir su vulnerabilidad, que sigue siendo elevada a pesar de las mejoras en comparación con el año anterior. Con su apoyo, los asociados bilaterales y multilaterales pueden contribuir al logro de un entorno propicio para la celebración de unas elecciones pacíficas e inclusivas.

Cuarto, la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi debe seguir respaldando el proceso actual de reconciliación nacional y seguir colaborando con la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, entre otras cosas.

La configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi sigue comprometida a apoyar al Gobierno de Burundi y sus asociados en estas esferas, centrándose continuamente en la dimensión socioeconómica, sobre todo en la aplicación del plan nacional de desarrollo.

Doy las gracias al Consejo por su interés y por el apoyo constante que brinda a la configuración.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Lauber por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Michon (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quiero agradecer cordialmente al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando, su esclarecedora exposición informativa y su compromiso personal con esta cuestión. También doy las gracias al Embajador suizo, Sr. Jürg Lauber, quien está realizando una labor sumamente valiosa como Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi. También agradezco a la Observadora Permanente de la Unión Africana, Sra. Fatima Mohammad, su importante declaración.

Hoy quisiera hacer hincapié en tres aspectos: primero: los preparativos de los comicios de 2020; segundo,

la situación de derechos humanos; y, tercero, el papel de la comunidad internacional en apoyo a Burundi.

Primero, me referiré a las elecciones de 2020. Francia acoge con beneplácito el reconocimiento la semana pasada del Congrès national pour la liberté como partido político, liderado por Agathon Rwasa, lo cual le permitirá participar en las próximas elecciones. Esa es una medida bien encaminada y confirma lo indicado por el Presidente Nkurunziza en junio pasado con su compromiso de no presentarse a reelección.

Estamos en efecto convencidos de que Burundi logrará recuperar su estabilidad celebrando unas elecciones libres e inclusivas en 2020, de conformidad con el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación. Ha llegado ahora el momento de que Burundi se prepare sin demora para esas elecciones de la mejor manera posible. La dinámica positiva del inicio se debe mantener ahora garantizado que todas las partes políticas tengan un acceso justo y equitativo a las elecciones. El espacio democrático se debe preservar y debe estar abierto a todos, y se deben respetar los derechos civiles y políticos para permitir un debate pacífico.

Para ello, aliento a las autoridades de Burundi a que prosigan con el diálogo entre los burundeses, que es un diálogo indispensable entre las autoridades y la oposición. En este sentido, quisiera agradecer la implicación personal del facilitador enviado por la Comunidad de África Oriental, el ex-Presidente Mkapa, cuya determinación de mantener el rumbo es digna de encomio. Debemos aprovechar la labor que ha realizado y encontrar juntos la manera de continuar con este empeño.

Segundo, en cuanto a los derechos humanos, Francia respeta la soberanía de Burundi, pero se mantiene particularmente alerta y espera que Burundi adopte medidas adicionales y concretas tendientes a respetar los derechos humanos. Tras el desafortunado cierre de la oficina de Burundi de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, deseamos reiterar nuestro llamamiento a las autoridades de Burundi para que cooperen plenamente con los mecanismos de protección de los derechos humanos de las Naciones Unidas y luchen contra la impunidad. Estamos dispuestos a apoyar a las autoridades de Burundi a reanudar el diálogo con las entidades de las Naciones Unidas.

Francia sigue de cerca la situación humanitaria y el destino de los desplazados internos y los refugiados. Es importante que el retorno de los refugiados se lleve a cabo de forma voluntaria, con seguridad y dignidad y con arreglo a los principios del derecho internacional humanitario. Confiamos en que las autoridades de Burundi garanticen que el retorno de los refugiados se lleve a cabo en las mejores condiciones posibles y estamos dispuestos a ayudarlas a lograrlo.

Por último, la comunidad internacional debe seguir movilizándose plenamente para apoyar al pueblo de Burundi. Las elecciones del próximo año constituirán un momento crucial y delicado. No debemos abandonar a Burundi en medio del proceso. La Comunidad de África Oriental y la Unión Africana tienen la responsabilidad de continuar su labor para prestar el mejor apoyo posible para la preparación de las elecciones y la gestión de la salida de la crisis del país. Por supuesto, las Naciones Unidas tendrán un importante papel que desempeñar prestando el mejor apoyo posible al proceso a nivel regional.

También nos preocupa cada vez más el aumento de la violencia en la región de los Grandes Lagos. Quisiéramos expresar nuestra preocupación por la posibilidad de que la exacerbación de las tensiones pueda causar una mayor desestabilización a nivel regional. No obstante, tomamos nota del deseo de cambio pacífico que se ha expresado en la República Democrática del Congo en el curso de las recientes elecciones presidenciales, lo que refleja que existe una aspiración colectiva a una mayor estabilidad y prosperidad. Esperamos que este acontecimiento positivo inspire a todos los países de la región y estamos dispuestos a apoyarlos con miras a que avancen en ese sentido.

Para concluir, quisiéramos señalar que la misión del Sr. Kafando y de su equipo sigue siendo necesaria y alentamos al Enviado Especial a continuar su labor consultiva a fin de presentar rápidamente al Consejo opciones sobre la función que las Naciones Unidas podrían desempeñar en apoyo de los esfuerzos regionales.

Sr. Moriko (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación felicita al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando; al Representante Permanente de Suiza ante las Naciones Unidas y Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Jürg Lauber; y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, por sus exposiciones informativas, en las cuales han proporcionado al Consejo información actualizada sobre la situación sociopolítica y humanitaria en Burundi.

Côte d'Ivoire acoge con satisfacción la mejora de la situación humanitaria en Burundi. Sin embargo, observamos que, lamentablemente, persiste el estancamiento en el proceso político de ese país.

Mi país toma nota de la renuncia del facilitador del diálogo político entre los burundeses, Sr. Benjamin Mkapa, tras haber completado tres años de su labor. Quisiéramos reconocer su compromiso y expresarle todo nuestro agradecimiento por sus esfuerzos en aras de la promoción de la paz y la estabilidad en ese país. Côte d'Ivoire también acoge con satisfacción la decisión adoptada en la 20ª Cumbre Ordinaria de Jefes de Estado de la Comunidad de África Oriental, celebrada en Arusha el 1 de febrero, con miras a celebrar consultas directas entre la Comunidad y los protagonistas de la crisis de Burundi.

La situación humanitaria está caracterizada por el retorno voluntario de los refugiados burundeses. De hecho, según la Coordinadora Regional de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, con sede en Nairobi, 100.000 personas podrían verse afectadas por el regreso voluntario en 2019. En ese sentido, mi delegación celebra los esfuerzos desplegados por las autoridades de Burundi, los países anfitriones, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la comunidad de donantes en el marco de la asistencia y el apoyo al programa de retorno voluntario de los refugiados. Alentamos a la comunidad de donantes a que aumente sus contribuciones a la financiación del plan de respuesta humanitaria para Burundi.

Para concluir, Côte d'Ivoire apela a la comunidad internacional a que apoye las medidas e iniciativas de la Comunidad de África Oriental en favor de la revitalización del diálogo entre los burundeses en pro de la reconciliación nacional y la estabilidad en el país. Mi país expresa su apoyo al Enviado Especial del Secretario General y le reitera su disposición a apoyar todos sus esfuerzos en el contexto del diálogo político entre los burundeses.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando, por la exposición informativa de hoy sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Burundi, y al Representante Permanente de Suiza ante las Naciones Unidas y Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Jürg Lauber, así como a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, por expresar las opiniones de la Unión Africana y de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, respectivamente.

A los Estados Unidos les preocupa profundamente el estancamiento del diálogo político entre los burundeses encabezado por la Comunidad de África Oriental, en particular por la forma en que se interrumpieron las negociaciones. Expresamos nuestro profundo agradecimiento al ex Presidente de la República Unida de Tanzanía, Sr. Benjamin Mkapa, por los constantes esfuerzos que ha desplegado como facilitador del diálogo, que han sido fundamentales y mediante los que ha tratado de hacer avanzar los debates en favor del fortalecimiento de la estabilidad política en Burundi.

Esa labor sigue inconclusa y necesitaremos nuevos líderes regionales. Los Estados Unidos instan al Gobierno de Burundi, a la Comunidad de África Oriental y a los garantes del Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi a que renueven su compromiso de llegar a un consenso sobre una hoja de ruta para las elecciones de 2020 y a que organicen un proceso electoral libre y justo que permita a todos los votantes de Burundi participar en las elecciones de sus dirigentes. Instamos al Gobierno de Burundi a que negocie con estos asociados y a que considere su asistencia a la Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad de África Oriental a principios de este mes, lo que representaría una posible señal de progreso.

Las elecciones que tendrán lugar en Burundi en 2020 constituyen una oportunidad singular que no se debe desaprovechar. A pesar de las preocupaciones que nos suscita el diálogo, los Estados Unidos siguen acogiendo con beneplácito el anuncio del Presidente Nkurunziza de que no se presentará como candidato para un cuarto mandato y que apoyará a su sucesor. Una transición pacífica del poder basada en un proceso electoral inclusivo transmitirá a la comunidad internacional una señal de que existe un compromiso renovado con la democracia y la estabilidad política.

En nuestra opinión, sería más probable que se produjera una transición pacífica si la hoja de ruta de Kayanza se ampliara a fin de que se incluyeran las aportaciones de todas las partes interesadas, con inclusión de las mujeres y los jóvenes, los dirigentes de la oposición y de los partidos gobernantes, los representantes de la sociedad civil y los activistas políticos más relevantes, y si se adoptaran medidas para que se permita a todos los candidatos que reúnan los requisitos presentar su candidatura a la presidencia. Celebramos las recientes medidas adoptadas por el Gobierno de Burundi en relación con el registro de partidos políticos, mediante las cuales demostraron el compromiso antedicho.

Sin embargo, la estabilidad política a largo plazo no puede lograrse si no se respetan los derechos humanos. Los Estados Unidos están profundamente preocupados por la decisión del Gobierno de cerrar la oficina

de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Burundi. Tememos que el nuevo deterioro del respeto de los derechos humanos aísle al Gobierno de Burundi en los órganos regionales e internacionales, lo que no constituye ningún buen augurio para las perspectivas de paz y seguridad en la región. Los Estados Unidos instan al Gobierno de Burundi a que se haga cargo de las denuncias persistentes y fidedignas de transferencias ilícitas de armas, reclutamiento de combatientes y actividades de grupos armados en la parte oriental de la República Democrática del Congo que están vinculados a Burundi.

Nos preocupan especialmente los informes de que el ejército de Burundi y las milicias juveniles del partido gobernante han estado activos en Kivu del Sur. También nos preocupan las tensiones entre Burundi y Rwanda y los informes de ataques transfronterizos por grupos armados en esos países y en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Nadie saldrá beneficiado de una guerra subsidiaria en los Grandes Lagos.

Los Estados Unidos instan a todas las partes a que se abstengan de recurrir a la violencia y a que respeten la integridad territorial. Alentamos a las instituciones de las Naciones Unidas que trabajan en la región, en particular a la Oficina del Enviado Especial para Burundi, la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, a que intensifiquen su cooperación. Apelamos al Consejo a que apoye el diálogo en la región y consideramos que las exposiciones informativas periódicas que se presentan ante el Consejo son esenciales para hacer frente al aumento de las tensiones.

Más de 58.000 refugiados burundeses han regresado desde el estallido de violencia en 2015. La inseguridad alimentaria, la pobreza y el hostigamiento por parte de los funcionarios locales con objeto de que se unan al partido en el poder representan importantes obstáculos para la repatriación voluntaria de los casi 350.000 refugiados que siguen desplazados en Burundi. Los Estados Unidos alientan al Gobierno de Burundi a que siga colaborando con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a fin de facilitar la repatriación voluntaria, con dignidad y seguridad de sus ciudadanos, cuya inclusión en el proceso político fortalecerá y legitimará ulteriormente el proceso electoral de 2020.

Un gran número de burundeses necesitan desesperadamente servicios básicos, pero la suspensión, impuesta por el Gobierno en octubre de 2018 sobre algunos de los servicios internacionales de atención de la salud de la población de Burundi sigue afectando a programas importantes de asistencia para el pueblo burundés. Si bien se ha restituido a la mayoría de las organizaciones no gubernamentales, aproximadamente 20 siguen en régimen de suspensión y algunas de ellas han abandonado el país. Instamos al Gobierno a que levante todas las suspensiones restantes a fin de garantizar la continuación de los servicios vitales para el pueblo burundés y de permitir que esas organizaciones tengan acceso sin trabas a fin de que puedan prestar servicios.

Por último, entendemos que el Gobierno de Burundi se opone a que se lo incluya en el programa de trabajo del Consejo. Nos agradaría mucho poder eliminarlo de nuestro programa de trabajo. Sin embargo, a los Estados Unidos les preocupa profundamente la intensificación de las tensiones regionales, que no son solo una guerra de palabras, sino de balas, así como el creciente aislamiento diplomático de Burundi y las profundas divisiones políticas internas. Sería irresponsable retirarse antes de 2020, e instamos a nuestros colegas del Consejo y a nuestros homólogos de Burundi a que desplieguen su esfuerzo colectivo para fomentar el diálogo productivo y disminuir la posibilidad de que tengan lugar actos de violencia en el camino de Burundi hacia la paz, la seguridad y el desarrollo.

Sr. Van Shalkwyk (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, ex-Presidente Michel Kafando; a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, y al Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Jürg Lauber, por sus importantes y perspicaces exposiciones informativas sobre la evolución de la situación en Burundi y por su compromiso inquebrantable con el país.

Sudáfrica respalda plenamente el proceso de facilitación dirigido por la Comunidad de África Oriental en el espíritu del Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación, con el apoyo de la Unión Africana y las Naciones Unidas. En este sentido, se reconocen y encomian los esfuerzos del mediador, el Presidente de Uganda, Sr. Yoweri Museveni, y del facilitador, el ex-Presidente de la República Unida de Tanzanía, Sr. Benjamin Mkapa. También encomiamos la labor esencial y valiosa del Enviado Especial del Secretario General, el ex-Presidente Kafando, así como de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, bajo el competente liderazgo del Embajador Lauber.

Sudáfrica acoge con beneplácito la participación de Burundi en la Cumbre de Jefes de Estado de

la Comunidad de África Oriental y en la cumbre de la Unión Africana del 11 de febrero. Esa participación está en consonancia con nuestra posición de larga data sobre la importancia del papel que desempeñan los órganos de la región y el continente en la solución de la situación de estancamiento.

Con la presentación del informe final del ex-Presidente Mkapa a la Comunidad de África Oriental, Sudáfrica y la comunidad internacional deben esperar instrucciones de los dirigentes de la Comunidad de África Oriental y la Unión Africana para fortalecer nuestro compromiso de ayudar a Burundi, sobre todo con miras a la celebración de las elecciones de 2020. Sudáfrica apoya un proceso dirigido por Burundi que respete su soberanía y se ajuste a los parámetros de la Constitución.

Cualquier estancamiento político en Burundi solo se puede abordar mediante un diálogo plenamente inclusivo. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando las iniciativas de la Comunidad de África Oriental. Deploramos todo intento que haga cualquiera de las partes de socavar o eludir los acuerdos de Arusha. Como Sudáfrica, nos preocupa la trayectoria actual, que ha menoscabado el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi, de 2000. Como tal, rogamos que el proceso de mediación vuelva a los principios de ese Acuerdo.

Sudáfrica exhorta a los burundeses a aplicar los principios de los acuerdos de Arusha de 2000. A nuestro juicio, el Acuerdo Global de Cesación del Fuego surgió de esos acuerdos y, como tal, ambos deben examinarse juntos. Sudáfrica está dispuesta a apoyar al Gobierno y al pueblo de Burundi.

Alentamos a Burundi a que colabore estrechamente con la Comunidad de África Oriental y la Unión Africana a fin de crear un entorno propicio para la celebración de elecciones. En este sentido, todas las partes en Burundi deben demostrar un espíritu de cooperación a fin de garantizar la paz y la estabilidad después de 2020. Sudáfrica acoge con beneplácito la decisión del Gobierno de Burundi de financiar las elecciones con cargo a su propio presupuesto nacional.

En cuanto a los acontecimientos políticos ocurridos en Burundi, nos sentimos alentados por el hecho de que la situación de la seguridad en el país siga siendo estable. Quisiéramos felicitar al Gobierno de Burundi por haber iniciado el proceso de preparación para las elecciones, sobre todo el establecimiento, el 31 de agosto de 2018, de una Comisión Electoral Nacional Independiente, de conformidad con el código electoral de Burundi.

Encomiamos la contribución de Burundi a la paz y la seguridad mediante el despliegue de efectivos. Burundi participa junto con otros países en las misiones de las Naciones Unidas y la Unión Africana para el mantenimiento de la paz con mucho éxito, con más de 6.000 hombres y mujeres burundeses desplegados en distintas operaciones de mantenimiento de la paz, principalmente en la República Centroafricana y Somalia. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye a Burundi en el fortalecimiento de su capacidad de mantenimiento de la paz, ya que tiene un valor institucional fundamental para el país. Quisiéramos felicitar a Burundi por su nombramiento como miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Tomamos nota de la aprobación por parte de Burundi de un plan decenal de desarrollo nacional que proporciona orientación sobre el camino hacia el desarrollo sostenible para 2030. Instamos a la comunidad internacional a que haga más para aliviar los desafíos socioeconómicos y la situación humanitaria a la que se enfrenta la población de Burundi y exhortamos a sus asociados a que apoyen la aplicación del proceso de diálogo nacional, en beneficio de la población burundesa. En ese sentido, reiteramos el llamamiento hecho por la Unión Africana en su 32ª cumbre para que la Unión Europea levante las sanciones unilaterales impuestas contra la República de Burundi.

Alentamos a Burundi a que siga trabajando en pro de la repatriación voluntaria y el regreso digno de los refugiados. El retorno gradual de los refugiados es una prueba de la mejora de la situación en el país. Hasta la fecha, aproximadamente 210.000 refugiados han regresado voluntariamente a Burundi. Tan solo en 2018, 58.262 burundeses regresaron, principalmente de Tanzanía, el Congo, Kenya y Uganda. Instamos a la comunidad internacional a que apoye estos esfuerzos y, en particular, a que preste asistencia para el regreso y la reintegración de los refugiados.

Por último, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye al Gobierno y al proceso de mediación de la Comunidad de África Oriental a fin de sentar las bases de un entorno propicio para la celebración de elecciones democráticas y apoyar un traspaso pacífico del poder, a fin de garantizar la paz y la estabilidad después de 2020.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando, y a

la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sra. Fatima Kyari Mohammed, por sus exposiciones informativas sobre la evolución de la situación en Burundi. Hemos escuchado con interés y agradecimiento el informe del Representante Permanente de Suiza y Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Jürg Lauber. Tomamos nota del enfoque equilibrado que la Comisión adopta con respecto a Burundi, que es uno de los motivos por los que la Comisión de Consolidación de la Paz sigue siendo un canal fiable de comunicación con Buyumbura. Consideramos que lo que se necesita son sus iniciativas para revitalizar la cooperación con los burundeses, haciendo hincapié en las cuestiones relacionadas con el desarrollo socioeconómico del país y el restablecimiento de la confianza de los donantes.

Sobre la base de la información que hemos recibido, incluida la de los diplomáticos rusos en Buyumbura, hemos llegado a la conclusión de que la situación en Burundi es tranquila y tiende a la normalización. La mejora de la situación de seguridad se ha reflejado en un descenso significativo del grado de violencia, incluidos los ataques contra la infraestructura civil por parte de la oposición radical. Debemos señalar también que ha comenzado el proceso de regreso gradual de los refugiados de los Estados vecinos a Burundi, como ya han señalado mis colegas.

Consideramos que el referendo constitucional que se celebró el 17 de mayo del año pasado, en un entorno de calma y con la participación de una abrumadora mayoría de la población de Burundi, es un acontecimiento clave en la situación política del país. En ese sentido, debemos recordar al Consejo que una mayoría de votantes —el 73,26%— expresó su apoyo a la enmienda de la Constitución y que el referendo estuvo precedido por una campaña de información democrática y transparente.

La Federación de Rusia considera que las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2020 son una cuestión interna de Burundi y que la injerencia externa en ellas sería totalmente inaceptable. Instamos a las autoridades y a la oposición a que se abstengan de toda retórica negativa y se centren en la preparación del ciclo electoral, sobre todo teniendo en cuenta que, a pesar de los pronósticos alarmistas de varios miembros de la oposición y de los expertos occidentales, el Presidente interino, Sr. Pierre Nkurunziza, ha declarado que no participará en las elecciones.

En cuanto a los problemas para promover el diálogo entre los burundeses, quisiéramos señalar que atribuir la responsabilidad respecto de esos problemas a una sola parte sería contraproducente e incluso peligroso. Hemos seguido de cerca y apoyado los esfuerzos de la Comunidad de África Oriental encaminados a volver a poner en marcha el proceso de negociaciones directas entre las partes burundesas. También acogemos con agrado todo esfuerzo similar realizado con la autorización de Buyumbura y por el bien de Burundi.

Nuestro punto de vista general es que la situación en Burundi no plantea ninguna amenaza a la paz y la seguridad internacionales, lo que nos da motivos para dudar de que tenga sentido mantener a Burundi en el recargado programa de trabajo del Consejo. Consideramos que el hecho de que la atención del Consejo siga centrada en Burundi se está volviendo contraproducente y que, en lo esencial, es una excusa conveniente para que la oposición no conciliada complique los procesos políticos internos del país.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando, a mi colega el Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Jürg Lauber, y a mi hermana la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Mohammed. Sus exposiciones informativas nos han proporcionado una imagen más clara de la situación en Burundi. También doy la bienvenida al Salón a mi hermano el Representante Permanente de Burundi, Embajador Albert Shingiro.

Mi declaración de hoy se centrará en tres cuestiones: los progresos que se están logrando en relación con la situación en Burundi, la asistencia humanitaria en el país y el papel de Burundi en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región.

En primer lugar, observamos que los ponentes mencionaron que la situación sobre el terreno en Burundi sigue siendo tranquila, lo cual es una buena señal, que esperamos que continúe. Con anterioridad hemos visto los efectos negativos de los estancamientos políticos en la situación económica y social de Burundi, que han provocado un aumento del desempleo y del costo de los servicios y productos básicos y que, a su vez, han afectado negativamente a la población. No obstante, ha habido progresos políticos que no deben pasar desapercibidos. Por ejemplo, en las exposiciones informativas de hoy y el informe del Secretario General de noviembre (S/2018/1028), se han señalado mejoras en la situación sobre el terreno. Los esfuerzos realizados por los

dirigentes del Gobierno de Burundi, como el anuncio de que el Presidente no se presentará a la reelección en 2020, también han tenido un efecto positivo. Esperamos con interés esas elecciones y también acogemos con beneplácito la iniciativa adoptada por el Gobierno de Burundi de asumir su titularidad y plena responsabilidad financiera. Alentamos a las autoridades a que sigan creando un entorno propicio para los procesos democráticos. Sin embargo, en el informe del Secretario General se deja claro que todavía queda mucho por hacer. Instamos al Gobierno de Burundi a que colabore con los mecanismos de las Naciones Unidas sobre el terreno.

También reconocemos los esfuerzos desplegados por la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental (CAO), y tomamos nota de la presentación del informe final sobre el proceso del diálogo interburundés dirigido por la CAO en la reciente cumbre de la CAO en Arusha. Desde luego, alentamos a las organizaciones regionales y subregionales de África y a las entidades de las Naciones Unidas, incluida la Comisión de Consolidación de la Paz, a cooperar estrechamente. En ese sentido, acogemos con beneplácito las recomendaciones formuladas por el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi en el sentido de que se debe seguir prestando asistencia adecuada para ayudar a atender las necesidades urgentes del pueblo burundés y reducir su vulnerabilidad, y de que Burundi y sus asociados internacionales sigan centrándose en el desarrollo socioeconómico a medio y largo plazo. Al fin y al cabo, el desarrollo socioeconómico está estrechamente vinculado al desarrollo político, y esperamos con interés que se sigan logrando avances en ese sentido.

En segundo lugar, nuestra prioridad debe ser aumentar la asistencia humanitaria a Burundi y apoyar su desarrollo económico y social, en particular mediante la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz. En *Burundi Regional Refugee Response Plan 2019-2020*, de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se señala que el número de refugiados que regresa a Burundi alcanzará un récord en 2019, con más de 100.000 retornos previstos, frente a los 58.262 de 2018. También observamos que el proyecto transfronterizo innovador que se lleva a cabo con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz ha mejorado la coexistencia pacífica entre los repatriados, los refugiados y las comunidades de acogida en las zonas donde se ha aplicado. No obstante, es desalentador oír que el plan de respuesta regional para los refugiados es uno de los llamamientos con menor financiación del mundo, como el Embajador Lauber mencionó en su exposición informativa. Insto a los países a que sigan aportando su apoyo y cumplan los compromisos contraídos con Burundi en consulta con ese país, incluidos los compromisos contraídos por conducto del Fondo para la Consolidación de la Paz, así como su apoyo al plan decenal de desarrollo nacional de Burundi, que proporciona una hoja de ruta para alcanzar el desarrollo sostenible para 2030.

Por último, reconocemos la contribución de Burundi a los esfuerzos de paz y seguridad en la región. Al igual que Indonesia, Burundi participa en las operaciones de mantenimiento de la paz en África, contribuyendo con más de 6.000 efectivos de mantenimiento de la paz a las misiones de las Naciones Unidas y la Unión Africana, demostrando así que Burundi es un miembro responsable de las Naciones Unidas. También queremos felicitar a Burundi por haber sido elegido miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana por un período de tres años, a partir de este año. Sin duda, esas contribuciones ayudarán a restaurar la confianza en Burundi. Y, dado que Burundi es un integrante importante de la región de los Grandes Lagos, la estabilidad, seguridad y desarrollo del propio Burundi contribuirán a la paz y la estabilidad en esa zona. Por lo tanto, alentamos al Gobierno y al pueblo de Burundi a que continúen en esta trayectoria de paz, un lujo que es difícil conseguir y más difícil mantener. Indonesia espera con interés trabajar junto con Burundi como asociado y compartir su propia experiencia con nuestros hermanos y hermanas de la región.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a nuestros ponentes, el Sr. Kafando y los Embajadores Mohammed y Lauber, por sus excelentes y exhaustivas presentaciones. Quisiera hacer cinco observaciones.

En primer lugar, la crisis política no resuelta de Burundi y su volátil situación de seguridad, y las consiguientes tensiones regionales, son profundamente preocupantes. La amenaza a la paz y la estabilidad regionales es manifiesta particularmente en el aumento de las tensiones y los alarmantes movimientos de contingentes en Kivu del Norte y Kivu del Sur y en la República Democrática del Congo, lo que demuestra claramente el carácter transfronterizo de la crisis política de Burundi. Instamos a todas las partes interesadas a que se abstengan de recurrir a la violencia y de participar en cualquier tipo de guerra indirecta en la región.

En segundo lugar, estamos plenamente convencidos de que la solución más prometedora para la crisis de

Burundi se encuentra en la región. Encomiamos los incansables esfuerzos del ex Presidente Mkapa para apoyar el diálogo entre los burundeses y elaborar un informe y una hoja de ruta. Hemos tomado nota de la cumbre de la Comunidad de África Oriental (CAO) celebrada este mes. Ahora le corresponde a la CAO encauzar el diálogo interburundés por una senda satisfactoria. Confiamos en el compromiso y la diligencia de los dirigentes de África Oriental en ese sentido, sobre todo los de Uganda, Kenya y Tanzanía. Alentamos a la Unión Africana a que estudie las posibilidades de seguir ayudando a la CAO en el proceso. Todos los esfuerzos deben estar encaminados a crear un nuevo impulso para que las negociaciones y el diálogo prosigan.

En tercer lugar, el anuncio del Presidente Nkurunziza, de Burundi, de que no se presentará a la reelección en 2020 es un paso positivo, pero es indispensable que las autoridades nacionales sigan demostrando un compromiso serio para que puedan garantizar realmente unas elecciones libres, inclusivas y justas en 2020, que son cruciales para la estabilidad a largo plazo y el fomento de la confianza entre la población. Instamos a Burundi a que abra el espacio político a los diferentes candidatos y partidos, así como a que garantice la independencia de la Comisión Electoral Nacional. La inscripción del partido Congrès national pour la liberté la semana pasada fue una medida muy alentadora en ese sentido.

En cuarto lugar, a la luz del enfoque estratégico de Alemania con respecto a la prevención y la estabilización, acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Comisión de Consolidación de la Paz en la configuración encargada de Burundi. La relación entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Seguridad es importante, y no es una calle de sentido único. La exposición informativa de Jürg Lauber es un excelente ejemplo del valor añadido de la labor de asesoramiento de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Alemania respeta plenamente la soberanía de Burundi. Sin embargo, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestra profunda preocupación por la persistencia de la grave situación de los derechos humanos en Burundi en las semanas y meses transcurridos, algo que también se reflejó en el informe más reciente del Secretario General de noviembre de 2018 (S/2018/1028). La estabilidad política a largo plazo no podrá lograrse sin el respeto de los derechos humanos, que también son parte importante de los esfuerzos de consolidación de la paz. Por ello, nos preocupa profundamente el cierre de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Buyumbura como señal de la falta de interés en la cooperación con los mecanismos convenidos internacionalmente. También seguimos con gran preocupación la suspensión de las organizaciones no gubernamentales internacionales (ONG). Un número importante de esas ONG no se han vuelto a registrar y muchas de ellas tienen previsto abandonar el país. Ello hará cada vez más difícil vigilar con eficacia la situación de los derechos humanos sobre el terreno y limitará aún más el espacio para los agentes políticos, los medios de comunicación y la sociedad civil.

En ese sentido, celebramos la labor de supervisión realizada a través de la misión de observación de los derechos humanos de la Unión Africana y hacemos hincapié en la importante función y papel que desempeña. También valoramos la labor de investigación de la Comisión de Investigación sobre Burundi del Consejo de Derechos Humanos y esperamos con interés su actualización de la información que brindará el próximo mes. Pedimos al Gobierno de Burundi que colabore con la Comisión de Investigación.

En quinto lugar y por último, el Sr. Lauber se refirió a la escasez de financiación para fines humanitarios. Permítaseme simplemente añadir que también para nosotros es muy importante. Alemania aumentó su asistencia humanitaria en Burundi a 15 millones de euros en 2018, centrándose en el apoyo a los desplazados internos y a los refugiados. La asistencia para el desarrollo es igualmente importante para proteger a la población de Burundi de una mayor desestabilización. Alemania contribuyó con 24 millones de euros en 2018 para garantizar la prestación de servicios básicos, como los de salud y saneamiento.

Sr. Allen (Reino Unido) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias a los ponentes de hoy por la información actualizada que nos han brindado sobre la situación en Burundi.

Encomiamos los esfuerzos y la dedicación del ex Presidente Benjamin Mkapa en apoyo del diálogo interburundés dirigido por la Comunidad de África Oriental. Ahora esperamos que la Comunidad de África Oriental y el Gobierno de Burundi impulsen esa labor. Alentamos encarecidamente a la región a que siga colaborando. Consideramos que el apoyo de la región es fundamental para la estabilidad en Burundi. Quisiera simplemente añadir que he escuchado con suma atención lo que algunos colegas han dicho al respecto. Les diría que, por supuesto, no deberíamos exagerar los riesgos, ni podemos subestimarlos. Ningún miembro del Consejo debería necesitar que se le recuerde las terribles consecuencias de las tensiones interétnicas que hemos visto en la región en el pasado. La Comunidad de África Oriental y la Unión Africana

están comprometidas porque corre peligro la estabilidad. Como ya he dicho, no deberíamos exagerar los riesgos, ni subestimarlos al examinar esta cuestión.

La celebración de elecciones creíbles, libres y justas en 2020 es fundamental para la paz y la prosperidad en Burundi y en toda la región. Se debe permitir a los partidos hacer campaña libremente en el período previo a las elecciones. En ese sentido, acogemos con satisfacción el registro de los partidos políticos como señal de la apertura del espacio político. Seguimos encomiando la decisión del Presidente de no presentarse a las elecciones de 2020. El Reino Unido reitera el llamamiento de la Unión Africana al Gobierno de Burundi y a los partidos políticos de ese país para que trabajen de consuno a fin de que se celebren sin tropiezos las próximas elecciones. Consideramos que sería útil que existiera colaboración entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Burundi para informar cualquier decisión sobre la mejor manera en que las Naciones Unidas podrían apoyar a Burundi en su proceso electoral.

Las constantes denuncias de violaciones de los derechos humanos son sumamente preocupantes. Como se señala claramente en el informe de noviembre del Secretario General (S/2018/1028), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos siguió recibiendo denuncias de abusos y violaciones graves, incluidos asesinatos, desapariciones forzadas, malos tratos, casos de arresto y detención arbitraria y amenazas y restricciones de la libertad de asociación, expresión y circulación. Por lo tanto, es sumamente preocupante que el Gobierno de Burundi haya restringido la presentación de informes y haya solicitado el cierre de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos el 5 de diciembre. Lamentamos el cierre de la Oficina y alentamos al Gobierno de Burundi a que prosiga las conversaciones con el equipo del Coordinador Residente para determinar la manera en que los expertos y oficiales de derechos humanos pueden formar parte del equipo de las Naciones Unidas en el país y contribuir a informar sobre esa importante parte de la labor. Como dijo el Embajador Lauber en una declaración acordada por el Gobierno de Burundi, entre otras cosas, los derechos humanos son parte fundamental de la consolidación de la paz. No sería de ningún beneficio para el pueblo de Burundi si no los reconocemos o ni siquiera los mencionamos.

El período previo a las elecciones de 2020 es un momento importante para Burundi. Todos hemos hablado de la estabilidad actual en Burundi y la hemos encomiado, pero si no se resuelven las presuntas violaciones de los derechos humanos, se verá amenazada, al igual que la actual crisis humanitaria. Teniendo en cuenta esas elecciones, consideramos que es fundamental que la región y la comunidad internacional sigan ocupándose de la situación. Por lo tanto, consideramos que Burundi debería seguir figurando en el programa de trabajo del Consejo.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Mi delegación agradece la convocatoria a esta reunión y las presentaciones del Sr. Michel Kafando, de la Embajadora Fátima Mohammed y del Embajador Jürg Lauber.

Iniciamos nuestra intervención saludando las acciones del Gobierno de Burundi vinculadas a las próximas elecciones generales, entre ellas, el anuncio del Presidente Nkurunziza de no presentarse a estos comicios, así como la aprobación del plan nacional de desarrollo y al acuerdo Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2019-2023.

Creemos, sin embargo, que dichos objetivos deben ser complementados a partir del fortalecimiento del diálogo interburundés, que aún no cuenta con la presencia de todos los actores. Es importante recordar que el diálogo inclusivo es el único camino viable para avanzar genuinamente hacia la paz y la reconciliación, así como la implementación de los compromisos asumidos en el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi.

Estimamos que el proceso preparatorio de las próximas elecciones generales, programadas para el año 2020, debe ser complementado con medidas necesarias de fomento de la confianza entre todos los actores políticos y sociales. Consideramos positivo que el plan nacional de desarrollo, vinculado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, busque promover el crecimiento de las áreas rurales de Burundi, sobre la base de una buena gobernanza, la gestión sostenible del medio ambiente y el uso planificado de la tierra.

Resulta importante, en ese sentido, el apoyo que pueda realizar la Comisión de Consolidación de la Paz en esta instancia, tal como lo ha expresado el Embajador Lauber, con miras a alcanzar una economía sostenible. Es importante además el esfuerzo que realiza la Comisión vinculado a la promoción del diálogo sobre esta temática entre el Gobierno e instituciones y asociados internacionales.

De otro lado, observamos con preocupación las continuas denuncias de violaciones y abusos a los derechos humanos, Al igual que otras delegaciones, consideramos que la decisión del Gobierno de cerrar de manera definitiva la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos no contribuye al objetivo de ofrecer plenas garantías a todos los actores burundeses en el

ejercicio libre de sus derechos fundamentales. Creemos importante la necesidad de encontrar puntos de convergencia y resolver las divergencias que impiden la presencia de dicha Oficina en el país.

La situación humanitaria sigue siendo un factor de inquietud cuando observamos la continua presencia de refugiados burundeses en diversos países vecinos. Creemos necesario que el Gobierno pueda tomar acciones sobre esta temática con el apoyo de la comunidad internacional.

Estimamos por ello importante que el Consejo siga y acompañe los desarrollos en el país, así como que las organizaciones regionales, subregionales y los países vecinos puedan continuar ofreciendo su contribución y apoyo, a fin de consolidar los próximo objetivos y retos de Burundi, incluyendo la realización de elecciones creíbles, trasparentes e inclusivas en el año 2020.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China desea expresar su gratitud al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, Sr. Michel Kafando, a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, la Embajadora Fatima Kyari Mohammed; y al Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, el Embajador Jürg Lauber, por sus informes.

En la actualidad, la calma y la estabilidad prevalecen en Burundi en general. El Gobierno de Burundi ha estado aplicando activamente el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación, impulsando el proceso político y promoviendo la reconciliación entre los grupos políticos del país. Ha elaborado una hoja de ruta en el marco de los preparativos de las elecciones generales de 2020 y ha establecido la Comisión Nacional Electoral Independiente. China celebra que los refugiados de Burundi también hayan comenzado a regresar a sus hogares. Felicitamos a Burundi por su elección al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Burundi es un país importante de la región de los Grandes Lagos de África. Los acontecimientos mencionados demuestran a todas luces la capacidad y el compromiso innegables del Gobierno y el pueblo de Burundi de resolver las cuestiones políticas internas del país y mantener la paz y la estabilidad nacionales por sí mismos. La comunidad internacional debe reconocer plenamente los esfuerzos del Gobierno de Burundi para mantener la paz y la estabilidad en el país. En este contexto, China desea subrayar los dos aspectos siguientes.

En primer lugar, debemos respetar la soberanía, la independencia, la unidad e integridad territorial de Burundi y respaldar de forma auténtica la prerrogativa del Gobierno de Burundi de encargarse de la gestión de los asuntos internos del país. La comunidad internacional debe tener una visión integral, imparcial y objetiva de la situación actual en Burundi y contribuir con ánimo constructivo a la estabilidad y al desarrollo a largo plazo del país y de la región en general. China acoge con agrado los esfuerzos de las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental, para mediar en el proceso político en Burundi. Abrigamos la esperanza de que estas organizaciones regionales sigan fortaleciendo la colaboración y las consultas con el Gobierno de Burundi y presten asistencia al Gobierno, según sea necesario.

China toma nota de que el Gobierno de Burundi ha declarado una y otra vez que la situación en Burundi no constituye una amenaza a la paz y la seguridad en el plano regional y que esta cuestión no debe no debe mantenerse en el programa de trabajo del Consejo. El Consejo de Seguridad debe prestar atención a los sentimientos expresados por los representantes de Burundi y hacer los ajustes necesarios con prontitud, a la luz de los acontecimientos más recientes, con miras a transmitir un mensaje positivo.

En segundo lugar, debemos seguir aumentando la asistencia humanitaria y el apoyo económico a Burundi. China señala que, en los últimos años, un número considerable de refugiados burundeses en el extranjero han comenzado a regresar al país. El número de repatriados puede alcanzar un nivel máximo en 2019. Esperamos que la comunidad internacional brinde la asistencia necesaria de manera oportuna para ayudar al Gobierno de Burundi a acoger a los refugiados que regresan.

El desarrollo es garantía de paz. Esperamos que la comunidad internacional y los asociados internacionales puedan cumplir sus compromisos de manera oportuna y, de acuerdo con los planes de desarrollo del Gobierno de Burundi, centrarse en apoyar la agricultura, la infraestructura, la educación, la protección del medio ambiente, entre otros. Pedimos a las organizaciones e instituciones internacionales interesadas que reanuden cuanto antes la cooperación económica con Burundi y la asistencia para el desarrollo de este país. China encomia y respalda los esfuerzos constantes de la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas y del equipo de las Naciones Unidas en el país para promover la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico de Burundi.

Desde hace mucho tiempo, China ha respaldado el proceso de Burundi y, por ello, está dispuesta a seguir desempeñando un papel constructivo para ayudar a Burundi a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, doy las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Burundi, al Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas por sus exposiciones informativas.

Quisiera abordar tres aspectos principales.

En primer lugar, con respecto a la situación interna en Burundi, valoramos la intención del Presidente Nkurunziza, reiterada en varias ocasiones, de no presentarse como candidato a las elecciones presidenciales de 2020. A su vez, seguimos preocupados por algunas cuestiones. La región y la comunidad internacional coinciden en cuanto al objetivo de celebrar, en 2020, elecciones presidenciales y legislativas creíbles, imparciales, inclusivas y libres. Con este fin, insistimos una vez más la necesidad de basarse en una hoja de ruta consensuada e inclusiva, así como en la importancia de respetar el Acuerdo de Arusha por la Paz y la Reconciliación. En ese sentido, encomiamos la labor sustancial realizada por el exfacilitador del diálogo entre burundeses iniciado por la Comunidad de África Oriental, Sr. Mkapa. Compartimos esa opinión. Es lamentable que el Gobierno de Burundi se haya abstenido de participar en la ronda de diálogos más reciente, ya que al final de ese proceso persistían una serie de divergencias.

El respeto de las libertades de los partidos de oposición será un elemento fundamental del proceso electoral. A este respecto, nos complace que se ha reconocido oficialmente el nuevo partido del principal oponente, Agathon Rwasa. Sin duda, es un logro positivo.

Lamentablemente, la situación de los derechos humanos en Burundi sigue siendo motivo de preocupación. Nos preocupa sobre todo el aumento cada vez mayor del número de arrestos y detenciones arbitrarias, de amenazas y restricciones a la libertad de reunión, la libertad de expresión y la libertad de circulación, según informó la Comisión de Investigación, así como en el informe más reciente del Secretario General (S/2018/1028). En este contexto difícil, lamentamos en particular la decisión de cerrar la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Pedimos al Gobierno que logre progresos en el ámbito de los derechos humanos e intensifique el diálogo con miras a mantener una vez más una estrecha cooperación con las Naciones Unidas y la Unión Africana en este ámbito.

Desde el punto de vista socioeconómico, y en particular con respecto al plan nacional de desarrollo, es fundamental profundizar e intensificar el diálogo con los distintos asociados para la cooperación. Sin duda, Bélgica está dispuesta. Asimismo, quisiera insistir en la participación de todos los agentes principales, en particular las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil. Por ese motivo, ponemos de relieve nuestras inquietudes con respecto a las medidas que adoptó el Gobierno de Burundi para suspender las organizaciones no gubernamentales extranjeras, lo que ha causado la salida de algunas organizaciones no gubernamentales.

En segundo lugar, a nivel regional, observamos ramificaciones que también suscitan preocupación. El informe más reciente del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo (S/2018/1133) parece indicar que hay un aumento de las actividades de algunos grupos rebeldes de Burundi en Kivu del Sur. En el informe también se hace referencia a Burundi en el contexto del reclutamiento de combatientes y la transferencia de armas, municiones y combatientes. También quisiera referirme a los informes sobre incidentes transfronterizos con Rwanda. Aunque el origen de estos incidentes no siempre se ha esclarecido, podrían desestabilizar la región. Además de los incidentes transfronterizos, persiste el problema de los refugiados burundeses, que también exige una solución regional sostenible.

En tercer lugar, con respecto a la importancia de la región, sin duda, los problemas regionales requieren soluciones regionales. Por este motivo, respaldamos el liderazgo firme y creciente de la Comunidad de África Oriental, así como la participación dinámica de la Unión Africana y otros garantes del Acuerdo de Arusha. De hecho, un liderazgo firme en la región es, de hecho, un requisito necesario para resolver la crisis actual, pero la colaboración de las autoridades burundesas sigue siendo un elemento fundamental. Por consiguiente, apelamos a que demuestren una verdadera apertura y a que prosigan el diálogo sin condiciones previas.

Por último, seguimos convencidos de que el Consejo de Seguridad puede y debe contribuir a este debate mientras la crisis aún no se haya resuelto por completo. Como ya he dicho, la situación en Burundi sigue teniendo ramificaciones para toda la región. En ese sentido, encomiamos la intención del Secretario General de presentar al Consejo una serie de opciones sobre el papel que las Naciones Unidas pueden desempeñar en Burundi. El Consejo debe seguir ocupándose de esta cuestión.

Sr. Mielus (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Michel Kafando; al Embajador Jürg Lauber, en su calidad de Presidente de la configuración encargada

de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz; y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, por sus valiosas exposiciones informativas.

Quisiera centrar mi intervención en tres cuestiones: en primer lugar, el proceso político; en segundo lugar, los aspectos relacionados con los derechos humanos; y, en tercer lugar, la situación socioeconómica.

La situación política sigue siendo motivo de gran preocupación para nosotros, sobre todo ahora que se acercan las elecciones presidenciales previstas para 2020. El riesgo de recrudecimiento de la violencia y de las tensiones étnicas persiste, y corresponde a las autoridades de Burundi garantizar que el proceso electoral sea libre, limpio, transparente y verdaderamente incluyente.

La situación imperante en Burundi conlleva graves consecuencias para la seguridad regional. Polonia sigue sosteniendo que el apoyo regional concertado para resolver la crisis reviste una importancia crucial. Esperamos que el liderazgo colectivo y la unidad de propósito eviten el resurgimiento de la violencia en Burundi. Polonia encomia todos los esfuerzos desplegados por la Comunidad de África Oriental y por el facilitador, Sr. Benjamin Mkapa, para hacer posible el diálogo entre los burundeses, y espera que este proceso culmine con una hoja de ruta ampliamente aceptada en la que se establezca el camino para la celebración de elecciones presidenciales dignas de crédito y pacíficas previstas para mediados de 2020, de conformidad con el espíritu y el tenor del Acuerdo de Paz y Reconciliación de Arusha.

Nos sigue preocupando la situación de los derechos humanos en Burundi, que podría socavar toda iniciativa de reconciliación, paz y justicia. Polonia apoya los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas, la Unión Africana y los países de la región para mejorar efectivamente la situación sobre el terreno en ese sentido. Polonia apela una vez más al Gobierno de Burundi a que adopte medidas tangibles para restablecer la cooperación con los mecanismos internacionales de derechos humanos, principalmente con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y con la Comisión de Investigación sobre Burundi del Consejo de Derechos Humanos. Al mismo tiempo, instamos a las autoridades de Burundi a que mejoren la buena gobernanza, garanticen la libertad de los medios de comunicación y abran un espacio democrático antes de las elecciones previstas para 2020.

El actual estancamiento político también ha ejercido un efecto negativo sobre la economía y la situación humanitaria en el país. Encomiamos los esfuerzos realizados por la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz para lograr una mejora sostenible de la vida de la sociedad burundesa. Al mismo tiempo, Polonia acoge con beneplácito la continuación del proceso de repatriación de refugiados en virtud del acuerdo tripartito con Tanzanía y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Sin embargo, hacemos hincapié en que ese proceso debe ser voluntario y llevarse a cabo sobre la base de decisiones individuales.

Para concluir, Polonia sigue creyendo que el acuerdo de paz de Arusha sigue siendo el principal instrumento para lograr la paz y la estabilidad en Burundi y en toda la región de los Grandes Lagos. Ante la nueva exacerbación de las tensiones y el estancamiento del diálogo inclusivo, reviste una importancia fundamental abordar los desafíos actuales de manera sostenible y permitir que las elecciones de 2020 se celebren en condiciones satisfactorias. En ese contexto, la situación en Burundi requiere continuamente la atención especial del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Expresamos nuestra gratitud al Sr. Michel Kafando, a la Embajadora Fatima Mohammed y al Embajador Lauber por sus informativas exposiciones sobre la situación actual en Burundi.

La República Dominicana observa con preocupación la situación humanitaria que continúa atravesando Burundi. A pesar de las noticias positivas, como las mejoras en los niveles de malnutrición, millones de personas padecen aún de inseguridad alimentaria, entre las cuales se encuentran 3 millones de niños. Asimismo, el brote de cólera en la República Democrática del Congo sitúa a Burundi en alto riesgo de epidemia, y ya se ha informado de más de 140 casos desde diciembre de 2018. Es importante que no perdamos de vista esta situación. Entendemos que este brote se debe abordar agresivamente en su etapa temprana, con el apoyo de sectores relevantes, para evitar así que se propague aún más.

Si bien se ha reducido el número de refugiados y de personas que buscan asilo, se informa de que aproximadamente 300.000 refugiados burundeses continúan viviendo en refugios, la mayoría de los cuales fueron desplazados por desastres naturales, según estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones, lo que pone en evidencia la necesidad de que, al abordar las causas de dichos movimientos humanos, así como sus posibles soluciones, sea preciso tener en cuenta el terrible

impacto de los desastres relacionados con el clima de una manera sistemática. Con ello no solamente estaríamos contribuyendo a la construcción de una paz duradera en Burundi, sino que también se crearían las bases para un desarrollo basado en la resiliencia y la sostenibilidad, que conduzca al retorno de estas personas a sus hogares y a sus medios de subsistencia. Igualmente es acuciante que se invierta más en los países de acogida, con miras a priorizar la protección medioambiental y el desarrollo económico, tal como exhortó el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

La situación de los derechos humanos en Burundi sigue siendo un tema de preocupación, sobre todo por las denuncias de casos de intimidación a miembros de la oposición y por la continua restricción de las libertades civiles, como las de expresión, asociación y circulación. En este sentido, es particularmente desconcertante la reciente suspensión de organizaciones no gubernamentales internacionales, que ha creado un vacío en el tipo de ayuda que recibe la población más desfavorecida y vulnerable de Burundi.

Celebramos la aprobación de 7,1 millones de dólares en septiembre de 2018 por parte del Fondo para la Consolidación de la Paz con el fin de ampliar el espacio político y el fortalecimiento del nuevo Gobierno, con dos proyectos que tienen como objetivos, entre otros, el empoderamiento de mujeres mediadoras y de grupos de mujeres y de la juventud como entes cruciales en la cohesión social, la seguridad de la comunidad y los procesos políticos, así como fortalecer el estado de derecho y la buena gobernanza. Estamos convencidos de que la participación significativa de las mujeres y los jóvenes es fundamental para la estabilidad y la paz de Burundi. Por consiguiente, exhortamos al Gobierno de Burundi a seguir avanzando en los preparativos de su proceso electoral previsto para 2020 con la prioridad de crear las condiciones necesarias para la celebración de elecciones libres y justas, respetando el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi.

Burundi puede y debe aprovechar el actual proceso de transición democrática para encaminarse hacia la estabilidad que merecen sus ciudadanos. En ese sentido, alentamos a reanudar el diálogo político interno.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Michel Kafando; a la observadora de la Unión Africana, Sra. Fatima Mohammed; y al Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Sr. Jürg Lauber, por sus valiosas exposiciones informativas. Quisiera abordar tres cuestiones en mi declaración.

En primer lugar, la situación política ha estado volviendo a una relativa calma desde que comenzaron las tensiones políticas y los actos de violencia en Burundi en 2015. La República de Burundi fue testigo de importantes acontecimientos políticos en 2018, como el referendo constitucional en mayo de 2018, que se celebró en condiciones de estabilidad y calma; el anuncio del Presidente Nkurunziza de que no se presentará como candidato en las elecciones presidenciales de 2020; el anuncio de una hoja de ruta para la organización de las elecciones presidenciales en 2020, así como la descripción de las disposiciones proporcionada por la Comisión Electoral Nacional Independiente y la decisión del Gobierno de Burundi de financiar las elecciones de 2020 en su totalidad y su intención de iniciar un diálogo nacional inclusivo entre todos los sectores de la población.

Esas medidas representan acontecimientos políticos importantes. Abrigamos la esperanza de que se pongan rápidamente en práctica para que la población de Burundi pueda beneficiarse de la calma relativa hasta que se celebren las elecciones presidenciales. También esperamos que las elecciones cuenten con la participación de toda la población y de todos los partidos políticos, y que sean libres, limpias, transparentes y dignas de crédito. Se debe garantizar la libertad de expresión de todas las facciones de la sociedad civil, incluidos los jóvenes, las mujeres y las organizaciones regionales e internacionales.

En ese sentido, encomiamos los esfuerzos que han realizado la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental con miras a una solución pacífica de la situación política y de seguridad en Burundi, mediante un diálogo inclusivo sobre la base del Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación. Asimismo, acogemos con beneplácito la participación de Burundi en la Cumbre de la Comunidad de África Oriental que se celebró el 1 de febrero. Valoramos sobremanera también los esfuerzos de mediación facilitados por el Presidente de Uganda, Sr. Museveni, y el Sr. Mkapa como parte del diálogo político interburundés. Doy las gracias especialmente al Sr. Mkapa, puesto que ha llegado al final de su mandato de tres años como facilitador. Le deseo mucho éxito en sus proyectos futuros.

No hay duda de que la cooperación entre el Gobierno de Burundi y las organizaciones internacionales y regionales, incluidas las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental, así como los países vecinos, es de gran importancia para lograr la estabilidad

deseada. La cooperación constituye uno de los elementos para alcanzar una solución sostenida antes de la celebración de las elecciones presidenciales. Estamos plenamente convencidos de que el diálogo interburundés es un medio importante que contribuirá en gran medida a facilitar el proceso político. Además, es importante que los dirigentes políticos en el exilio puedan regresar al país, y que los presos políticos sean puestos en libertad después de su detención tras los actos de violencia en 2015. También está la cuestión del retorno de los refugiados y su reintegración en la sociedad. Todas esas medidas son importantes y necesarias para lograr la estabilidad política, económica y en materia de seguridad.

También quisiera señalar el resultado de la 32ª cumbre de la Unión Africana, que tuvo lugar la semana pasada, y su reconocimiento del hecho de que Burundi está volviendo a la paz y la estabilidad. Acojo con beneplácito los esfuerzos realizados por el Gobierno de Burundi para preparar las elecciones libres y democráticas de 2020, así como la creación de mecanismos nacionales a fin de preparar esas elecciones, y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, de conformidad con el Acuerdo de Arusha de 2000, que ha realizado esfuerzos satisfactorios en lo que respecta a la situación de seguridad en Burundi, que en general es relativamente estable.

En segundo lugar, en lo que respecta a la situación de seguridad y la situación humanitaria, la situación de seguridad en Burundi es, en general, tranquila y está mejorando, a pesar de algunos actos de violencia y las actividades constantes de grupos armados en algunas regiones. Esperamos que la situación de seguridad se mantenga estable y que el Gobierno de Burundi aproveche la oportunidad que esto le brinda de intensificar sus esfuerzos para mantener el diálogo nacional a fin de que todos los partidos políticos se sienten a la mesa de negociaciones y garanticen la celebración de elecciones pacíficas y dignas de crédito en 2020, sin que se cometan actos de violencia.

En cuanto a la situación humanitaria en Burundi, aunque ha mejorado en comparación con la de los dos últimos años, con una disminución del número de personas que se enfrentan a la inseguridad alimentaria, esa situación sigue siendo motivo de preocupación debido a los actos de violencia que constituyen violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional. Hacemos un llamamiento para que se les ponga fin y se lleve a los autores ante la justicia.

Quisiera encomiar el regreso voluntario y gradual de los refugiados burundeses. Subrayamos la importancia de que el Gobierno garantice la reintegración social y económica de los que ya han regresado y de que, al mismo tiempo, proporcione garantías para que el resto de los refugiados pueda regresar a sus hogares.

En tercer y último lugar, en lo que respecta al sector económico y social, la inclusión de las personas en los esfuerzos de desarrollo y reforma es un aspecto vital e importante para la construcción de sociedades con un futuro seguro y prometedor. Esperamos con interés el establecimiento de una verdadera cooperación entre todo el pueblo de Burundi y su inclusión en el proceso de adopción de decisiones, incluidos los jóvenes y las mujeres.

Para concluir, esperamos que el Gobierno de Burundi logre un resultado positivo gracias a sus planes de desarrollo. También tenemos la esperanza de que esos planes contribuyan a la estabilidad permanente en la situación política y de seguridad.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Guinea Ecuatorial.

Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Michel Kafando, por este informe actualizado sobre la situación en Burundi. Agradecemos asimismo la presencia, la participación y la exposición de la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Fatima Kyari Mohammed, y del Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Jürg Lauber.

Valoramos los esfuerzos y trabajos desplegados por el Sr. Benjamin Mkapa, facilitador de las conversaciones del proceso de diálogo interburundés, cuyo informe final ha sido presentado en la cumbre regional de jefes de la Comunidad de África Oriental y coincidiendo con el final de su mandato. Esperamos que estos trabajos sean seguidos por el Presidente de Uganda, Excmo. Sr. Yoweri Museveni, actual Presidente de la Comunidad de África Oriental, para seguir apoyando el diálogo entre los burundeses antes de las próximas elecciones, programadas para 2020.

Como Estado miembro de la Unidad Africana y miembro no Permanente del Consejo de Seguridad, creemos y estamos convencidos de que el respeto del orden y la Constitución de cada país define y sostiene lo que son hoy en día los Estados modernos y, por ende, es la garantía de su estabilidad y pluralidad.

Valoramos los esfuerzos desplegados por los actores implicados, que han conducido a la firma de la hoja de ruta de Kayanza para las elecciones generales de 2020 y el nombramiento de los nuevos miembros de la

Comisión Electoral Nacional Independiente. Animamos al Gobierno y a todos los implicados a seguir potenciando el diálogo interburundés, que lleve a la apropiación del proceso por los propios burundeses.

En este contexto, debemos reconocer que actualmente en Burundi existe una vuelta a la normalidad tras las tensiones que siguieron al proceso electoral de 2015. El país cuenta hoy en día con instituciones democráticamente electas en todo el país y que serán renovadas de la misma manera durante las elecciones de 2020, cuyas preparaciones están teniendo lugar en un ambiente relajado y de calma. Cabe aquí expresar nuestra satisfacción por la alta voluntad política del Gobierno burundés de asumir la financiación de la totalidad de los gastos de los comicios electorales de 2020, demostrando así su voluntad de apropiarse de este proceso electoral.

Por otra parte, cabe señalar aquí que la 32ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada recientemente en Addis Abeba, elogió los esfuerzos del Gobierno de Burundi tendentes a la preparación de elecciones libres, democráticas y pacíficas en 2020, a través del establecimiento de mecanismos adecuados y en concordancia con el Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi. Elogiamos asimismo la decisión del Presidente Nkurunziza de no concurrir a las elecciones presidenciales de 2020, pese a que no existe ningún obstáculo legal que se lo impida.

La República de Guinea Ecuatorial expresa su apreciación al espíritu de reconciliación y tolerancia de que está haciendo gala Burundi con el retorno al país de cinco líderes políticos del exilio, entre ellos, el ex Presidente Sylvestre Ntibantunganya y la ex Vicepresidenta Alice Nzomukunda, tras el llamamiento de las autoridades con las garantías de su seguridad y protección de sus tierras.

Estos hechos, unidos a la liberación el pasado año 2018 de más de 2.000 prisioneros, entre ellos exinsurgentes de las violentas demostraciones de 2015, la participación de Burundi en las misiones de paz de la Unión Africana y las Naciones Unidas, con más de 6.000 efectivos, así como el retorno de 210.000 refugiados desde 2016 a la fecha, son hechos reales y palpables, y demuestran la muy positiva evolución de la situación en este país de África Central. La legalización del partido político Congrès national pour la liberté, liderado por Agathon Rwasa, es otra indicación de esta inequívoca evolución positiva de la situación en Burundi.

La República de Guinea Ecuatorial valora muy en alto la actual situación en Burundi, que hace que la paz y tranquilidad que reinan actualmente en ese país hagan que el Consejo de Seguridad vea la necesidad de considerar seriamente la exclusión de Burundi de su agenda.

Guinea Ecuatorial se alinea con los esfuerzos de la comunidad internacional en la búsqueda de una salida pacífica a los conflictos, comprometiéndose en la construcción y consolidación de sociedades estables, pacíficas y prósperas, donde primen el interés nacional y la coexistencia interna de unas instituciones sociopolíticas y culturales justas, transparentes e inclusivas, por lo que todo intento que tenga como finalidad la consolidación de la paz y la vuelta a la legalidad internacional y prime la salida negociada y pacífica a los conflictos siempre contará con nuestro aval.

Aprovechamos esta oportunidad para hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando resueltamente al Gobierno y demás partes directamente involucradas en el fomento de medidas de la confianza para garantizar un entorno propicio para las elecciones pacíficas y el compromiso con la Constitución y la hoja de ruta hasta la transferencia pacífica del poder tras los comicios de 2020 en un ambiente de paz y de concordancia nacional.

Para concluir, la República de Guinea Ecuatorial acoge con satisfacción el lanzamiento del plan nacional de desarrollo para Burundi 2018-2027, cuya puesta en aplicación supone un elemento crucial para el desarrollo sostenible de Burundi en el marco de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, de las Naciones Unidas, y la Agenda 2063: el África que Queremos, de la Unión Africana.

Finalmente, felicitamos a Burundi por su elección como miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en la 32ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada hace poco en Addis Abeba.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de Burundi.

Sr. Shingiro (Burundi) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Dado que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, quisiera comenzar expresando mis más sinceras felicitaciones a usted personalmente y a su país, Guinea Ecuatorial, por haber asumido merecidamente la Presidencia rotatoria del Consejo de Seguridad durante este mes de febrero. Le estamos muy agradecidos por el liderazgo sin igual de su país en la defensa de los intereses de África y por los esfuerzos

que ha desplegado para garantizar que se respeten los principios de la Carta en el Consejo.

Tengo el honor de expresar el mismo agradecimiento a los demás miembros del Consejo, que no han escatimado esfuerzos para defender que se respeten los principios de la Carta de las Naciones Unidas, especialmente con respecto a la situación en Burundi ante el Consejo, de la que se ocupa desde 2015. No sería redundante lamentar una vez más el hecho de que todavía haya algunas delegaciones —aunque ciertamente son una minoría— que mantienen claramente posiciones fijas desde hace más de cuatro años, en lugar de examinar la situación en Burundi con objetividad y discernimiento.

No puedo dejar de dar las gracias a mi colega el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi, Embajador Jürg Lauber, por su contribución constructiva a este debate. Le reiteramos nuestro pleno apoyo y nuestra total cooperación.

También doy las gracias a mi colega la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, por su presentación sumamente constructiva a este debate, y también quiero alentarla a que participe de vez en cuando en el examen de la situación en Burundi por parte del Consejo.

Permítame una vez más, Sr. Presidente, dar las gracias a través suyo al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Michel Kafando, por su exposición informativa de esta tarde.

Sr. Presidente: El propósito de mi intervención de esta tarde es compartir con usted y con los miembros del Consejo los nuevos acontecimientos que han tenido lugar desde la última sesión del Consejo sobre la situación en Burundi, celebrada el 21 de noviembre de 2018 (véase S/PV.8408). Lo haré de manera telegráfica, ámbito por ámbito, y empezaré por el ámbito político.

En el ámbito político, la trayectoria de la paz, de la reconciliación y del fortalecimiento de la democracia en Burundi ha sido positiva desde 2017. La tendencia se ha mantenido en 2018 y en los dos primeros meses de 2019. Gradualmente, se están estableciendo mecanismos nacionales para celebrar elecciones pacíficas en 2020. El 7 de junio de 2018, el Jefe de Estado promulgó una Constitución que consolida los logros democráticos, la soberanía nacional, la dignidad, la inclusividad, la reconciliación y la cohesión nacional.

La Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) ya está constituida y es operacional. Se organizó un diálogo entre los partidos políticos autorizados con inclusividad política, étnica y de género para acordar la hoja de ruta de Kayanza, que llevará a la celebración de elecciones pacíficas en 2020. En el mismo orden de ideas, se celebraron debates inclusivos sobre el proyecto revisado del código electoral. El documento fue analizado en el Consejo de Ministros. La reforma del código electoral tiene por objeto adaptarlo a la nueva Constitución de 7 de junio de 2018, con el objetivo último de lograr progresos en pos de un código electoral que lleve a elecciones pacíficas, transparentes y pacíficas en 2020.

En el plano presupuestario, el pueblo burundés ha optado por apropiarse plenamente de su proceso electoral financiándolo con fondos internos y sin recurrir a recursos externos que, como saben los miembros del Consejo, son imprevisibles y condicionales.

En cuanto a la organización, se hará todo lo posible para crear un entorno propicio para la celebración de elecciones democráticas, dignas de crédito, inclusivas y pacíficas, lo cual sería una muestra de la estabilidad política de nuestro país. Desde comienzos de 2018, el Gobierno de Burundi no ha cesado de hacer gestos concretos de buena voluntad a fin de crear un clima general de tranquilidad en el país.

Sin ánimo de ser exhaustivo, quisiera subrayar las reiteradas declaraciones del Jefe de Estado sobre su decisión de no presentarse a las elecciones de 2020, pese a que tiene todo el derecho de hacerlo en virtud de la Constitución vigente. Se trata de un importante gesto político y democrático que puede servir de ejemplo para la subregión y otros lugares.

El traspaso de poder de un Presidente saliente que ha cumplido su mandato a un Presidente que entrará en funciones en 2020 será un momento decisivo en la historia política de Burundi, ya que será la primera vez desde la independencia de nuestro país, en 1962, que un Presidente elegido democráticamente termina su mandato constitucional sin ser asesinado, como ocurrió en 1993 con el vil asesinato del Presidente Melchior Ndadaye después de tan solo 101 días en el poder.

La liberación, el año pasado, de más de 2.000 presos, que usted, Sr. Presidente, ha destacado a título nacional, entre los que se encontraban los agitadores y los insurgentes de los acontecimientos de 2015, también se inscribe en el marco de esta dinámica actual de reconciliación, cohesión social y tolerancia política del país.

En cuanto al diálogo interburundés, mi delegación desea recordar que el diálogo es una cultura y una virtud

cardinal arraigadas en la vida de los burundeses. Ya no es necesario que agentes externos estén al frente de este proceso, que es nuestro. Es evidente que la conclusión del diálogo, que hasta ahora había estado dirigido por la subregión, no significa el fin del diálogo sobre el proceso electoral. Las consultas políticas en curso entre los partidos políticos registrados en Burundi seguirán celebrándose con un espíritu patriótico, abierto y constructivo, hasta la conclusión satisfactoria del proceso.

En cuanto a la seguridad, la situación en Burundi es tranquila, estable y está totalmente controlada. Esta tendencia es irreversible. Al igual que 2017, el año 2018 se caracterizó por una situación de la seguridad ampliamente satisfactoria en todo el territorio nacional, con la excepción, por supuesto, de algunos casos aislados de la delincuencia común que también se pueden observar en otros países, incluidos los aquí representados.

Gracias a esta paz y estabilidad, recuperada a un precio muy alto, la 32ª Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Africana, celebrada en Addis Abeba los días 10 y 11 de febrero, acoge con beneplácito las gestiones realizadas por el Gobierno de Burundi en la preparación de las elecciones de 2020, estableciendo, entre otras cosas, mecanismos nacionales para preparar dichas elecciones, así como de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, de conformidad con el Acuerdo de Arusha del año 2000. La Cumbre también acogió con beneplácito la ejemplar decisión del Jefe de Estado de renunciar voluntariamente a su derecho constitucional de presentarse como candidato a las elecciones de 2020.

La Cumbre reiteró también sus múltiples llamamientos a la Unión Europea para levantar las sanciones unilaterales impuestas a Burundi. Se trata de unas sanciones inmorales, con una motivación política, impuestas en contravención de la Carta de las Naciones Unidas y del deber de solidaridad internacional. La renovación cuasiautomática de estas sanciones cada año, sin tener en cuenta los notables progresos que se han realizado desde 2015, deberían cesar con toda lógica a fin de dar una oportunidad al diálogo franco y sincero con miras a reanudar la cooperación mutuamente beneficiosa y respetuosa.

En cuanto a la contribución de Burundi a las operaciones de mantenimiento de la paz y a la lucha contra el terrorismo a nivel continental, Burundi ha aportado más de 6.000 soldados a las operaciones de las Naciones Unidas y la Unión Africana para el mantenimiento de la paz, especialmente en Somalia y en la República Centroafricana. El loable trabajo de nuestros soldados en las misiones de paz, que han decidido de forma voluntaria sacrificar su vida para salvar la de otros, lejos de su tierra natal y en condiciones particularmente hostiles, debe valorarse en su justa medida.

Entre otras cosas, debemos evitar recurrir al trato diferenciado de nuestras tropas como instrumento de presión política. La capacidad operacional en el contexto de la aplicación de los mandatos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debería ser el principal criterio para la evaluación de los soldados en las misiones de paz.

Burundi, que acaba de ser elegido miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, mantendrá su firme compromiso de promover la paz, junto con otras naciones, silenciando las armas en África antes de 2020. Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por haber elegido esta importante cuestión para examinarla durante su Presidencia, hacia finales de mes, el 27 de febrero, creo. Esta renovada confianza en Burundi demostrada por los Estados miembros de la Unión Africana es una nueva prueba de la credibilidad de la diplomacia de Burundi y su papel cada vez más importante en el mantenimiento de la paz y la seguridad a nivel regional e internacional.

En cuanto al regreso de los refugiados, en 2018 recibimos 58.262 repatriados voluntariamente que regresaban de Tanzanía, el Congo, Kenya y Uganda, así como varios miles de retornados que volvieron sin la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

El movimiento de regreso voluntario es enorme, con un promedio de más de 1.000 retornos a la semana. A título de ejemplo, solo en el día de hoy, el ACNUR ha repatriado de Tanzanía a 595 burundeses, que componían 177 familias, a través del cruce fronterizo de Mugina, en la provincia de Makamba, en el sur del país. Para llevar este proceso a buen puerto, mi delegación desea reiterar una vez más su petición legítima al ACNUR y a los amigos de la región para que intercedan en algunos países de acogida, que mantienen secuestrados a algunos compatriotas exiliados levantando obstáculos artificiales para su regreso voluntario a su país, y para que velen por que los campamentos de refugiados mantengan su carácter civil, de conformidad con la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.

Hablando del carácter civil de los campamentos de refugiados, Burundi aceptó las excusas presentadas públicamente por los responsables del ACNUR tras el macabro descubrimiento que hicieron las autoridades de Tanzanía de más de 1.500 uniformes militares distribuidos por el ACNUR en condiciones oscuras en los campamentos de refugiados burundeses de Tanzanía. Mi

delegación espera que tales maniobras dudosas destinadas a desestabilizar mi país no se repitan en el futuro.

Por su parte, el proceso de reconciliación nacional continúa con normalidad bajo el liderazgo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Su misión es investigar y establecer la verdad sobre las graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas en Burundi durante el período comprendido entre el 26 de febrero de 1885 y el 4 de diciembre de 2008, cuando terminó el conflicto armado en Burundi.

El establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, de conformidad con el Acuerdo de Arusha, reviste una importancia capital en nuestro país, sobre todo en nuestro avance hacia un Burundi definitivamente reconciliado con él mismo y su pasado, caracterizado no solo por acontecimientos gloriosos sino también por guerras fratricidas cuyas secuelas aún se sienten en muchas de nuestras familias y comunidades.

Además de reescribir la historia de Burundi, que a menudo se ha falsificado, la Comisión debe llevar a cabo una tarea importante y delicada para sanar las heridas, restablecer la dignidad de las víctimas y expresar su gratitud a quienes protegieron a otros durante las diversas crisis que ha conocido Burundi, y que día tras día allanan lentamente el camino hacia la reconciliación nacional en nuestro país. Como bien ha dicho el Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, además de los esfuerzos nacionales, este ambicioso proceso de reconciliación necesita el apoyo de todos.

Con respecto a la promoción y la protección de los derechos humanos, Burundi reitera su disposición para colaborar con otros países y con las Naciones Unidas a fin de promover la protección de los derechos humanos en Burundi y en el resto del mundo, de conformidad con las normas establecidas por la Carta de las Naciones Unidas. Esa noble misión únicamente será posible mediante una cooperación mutuamente respetuosa, un diálogo franco y sincero entre los Estados Miembros y el uso de mecanismos universalmente aceptados por todos, como el examen periódico universal. La tendencia peligrosa de algunos Estados de querer transformar el Consejo de Derechos Humanos en un instrumento de presión política y regulación de la geopolítica en el Sur corre el riesgo de comprometer los objetivos establecidos por los Estados Miembros cuando se creó el Consejo de Derechos Humanos, el 15 de marzo de 2006, en virtud de la resolución 60/251 de la Asamblea General.

La tendencia a la politización excesiva de los derechos humanos y la política de selectividad y de doble rasero violan los principios de universalidad de los derechos humanos. El Gobierno de Burundi sigue más comprometido que nunca. El diálogo y la cooperación basados en el respeto mutuo constituirán siempre la piedra angular de sus iniciativas en el proceso de promoción de los derechos humanos.

No puedo concluir mi intervención sin reiterar una vez más lo que ahora es mi lema aquí, ante el Consejo, nuestro tradicional y legítimo llamamiento al Consejo de Seguridad para que elimine el tema de Burundi de su orden del día. Nunca dejaremos de insistir en que la actual situación política y de seguridad en el país no constituye en modo alguno una amenaza para la paz y la seguridad internacionales que justifique su mantenimiento arbitrario en el orden del día del Consejo.

La celebración de una serie de reuniones sobre Burundi sobre la base de la resolución 2303 (2016), que se ha vuelto casi obsoleta, podría, en lugar de promover la paz y la tranquilidad, convertirse en un factor desestabilizador para el país. Cuatro años de obstinación de unos cuantos agentes exógenos contra esos múltiples llamamientos para que se elimine el tema de Burundi del programa del Consejo están empezando a convertirse en una eternidad para los burundeses. Ha llegado el momento de que esos agentes, que siguen siendo reacios, pasen al lado correcto de la historia.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.